

EDITORIAL

El año 2025 ha sido un año complejo y lleno de sucesos cada vez más inquietantes. La guerra de Ucrania sigue viva y parece que la intención del Presidente ruso, Vladimir Putin, es continuarla hasta que se agote toda resistencia, con la mirada puesta en Kiev. Israel ha dado un giro de tuerca más en su política de expulsión del pueblo palestino para anexionarse sus tierras que inició en 2023, como respuesta al ataque del grupo terrorista Hamás y secuestro de 251 israelís, una operación de exterminio que ya puede calificarse de genocidio. No hay ninguna justificación que avale la respuesta israelí al atentado de Hamás; no podemos justificar los asesinatos extrajudiciales y las políticas discriminatorias de ciudadanos por razones religiosas, étnicas o de cualquier otro tipo. Parecía que esto ya estaba claro desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial que significó el exterminio de millones de seres humanos por diferentes causas y, en especial, del pueblo judío. La filosofía, precisamente, se ocupa y siempre se ha ocupado de estos temas que implican la desigualdad de los hombres y mujeres que habitan el planeta. I. Kant decía que para pensar bien no solo había que pensar consistentemente sino también con el otro, poniéndonos en lugar del otro. Y esto es lo que cada vez se echa más de menos en los tiempos que corren. No podíamos, desde la Sepfi, dejar de denunciar las graves violaciones de los derechos humanos que significan estos hechos.

El monográfico que aquí se presenta trata sobre la didáctica de la filosofía, un tema central en el profesorado de enseñanzas no universitarias. Ya era hora de que abordásemos esta cuestión. *Paideia* es una revista especializada en la filosofía y su didáctica. El macroestudio TALIS de la OCDE revela que los profesores españoles dan un suspenso a su formación. La mayoría considera que no ha recibido una formación adecuada para su tarea y se manifiesta como los más insatisfechos de los profesores de su entorno desarrollado, 16 puntos por debajo de la media. Es preocupante que la profesión docente en España no reciba la atención necesaria para cumplir debidamente con su cometido, por ello la formación docente es hoy

más que nunca necesaria y debería ocupar el centro de atención de las políticas educativas. La cuestión de si un profesor o profesora debería aprender filosofía porque saber enseñarla vendría de suyo, no está nada clara. El profesorado de filosofía no solo debe saber su materia sino también estar al corriente de las distintas formas de enseñarla. La profesora o el profesor tiene que estar abierto a innovaciones y en contacto con otras y otros compañeras y compañeros de lo que se hace en clase. De esta manera, su práctica pedagógica se enriquece ofreciendo al alumnado nuevas formas de interesarles en la materia que les ayuden en su crecimiento personal. Es la cuestión de enseñar o aprender filosofía. ¿Qué hacemos en clase? ¿Enseñamos o ayudamos a aprender filosofía? Quizás la respuesta es que hacemos las dos cosas: enseñamos filosofía y el alumnado aprende filosofía, o, por lo menos, lo intentamos, pero no debemos dejar la tarea del aprendizaje solo en manos del aprendiz, hay mucha responsabilidad en las manos del profesorado para que el aprendizaje sea efectivo. La práctica en clase, la innovación, la forma de presentar los contenidos de la materia de manera clara, atractiva y eficaz no la podemos dejar de lado. La mejora de nuestra capacidad de enseñar junto a la actualización teórica es indispensable en una profesión que cada día se vuelve más compleja.

La mayoría de los artículos que aquí presentamos abordan el tema de la filosofía y su didáctica desde diversas perspectivas. El primer artículo *El grado de Filosofía, política y economía*, nos presenta una reflexión crítica de los grados de filosofía y se ofrece una evaluación a partir de los datos de matrícula y las estadísticas ofrecidas por las diferentes universidades, a raíz de la experiencia del autor en la implantación del grado en la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR). En *La enseñanza de la filosofía en los grados de educación infantil y primaria* se plantea la importancia de la enseñanza del pensamiento crítico en todas las etapas educativas y en especial en los grados de infantil y primaria. En *Transitando la Infancia* nos encontramos una interesante propuesta para afrontar en niñas y niños el duelo por la pérdida de un ser querido. La autora de *¿Tiene sentido enseñar a argumentar bien en la era de las «fake news»?* defiende abiertamente que tiene mucho sentido enseñar hoy en día a argumentar para un pensamiento crítico, racional y coherente en los estudios de grado, utilizando como herramienta la lógica informal. En *Enseñar Filosofía, hacer Filosofía*, se intenta responder a dos preguntas: ¿qué significa enseñar hoy? y ¿qué entendemos por Filosofía? desde el pensamiento greco-romano de Pierre Hadot y la propuesta pedagógica de M. Lipman y A. Sharp. El autor de *La didáctica*

como *téchne* se pregunta por cómo es posible detectar el aprendizaje significativo en nuestros alumnos y alumnas y analiza los distintos planteamientos teóricos de innovación educativa al respecto. El artículo *La relación educativa* plantea una enseñanza basada en la vocación y la dignidad humana según la relación yo-tú de Martin Buber. Los autores de *El taller de lectura de filósofas* apuestan por una forma de educación experimental como es el aprendizaje-servicio y nos presentan una experiencia de la Facultad de la Universidad de Barcelona llamada «Compartir ideas». La interesante propuesta de la utilización del cine como herramienta para la enseñanza de la Filosofía la encontramos en *El relato cinematográfico como recurso didáctico para la exposición y la denuncia*, una propuesta a partir de un caso práctico desde la bioética.

Por último presentamos dos artículos que quedan fuera del monográfico pero que nos han parecido interesantes y por ello los agrupamos aparte. En el primero, *Pluma y Exilio*, los autores se embarcan en una investigación hermenéutica que analiza el poema «¿Por qué?» del poeta colombiano Felipe Rosa Santacruz, desde una perspectiva de la razón poética de María Zambrano en busca de comprender el anhelo de trascendencia. En el segundo artículo nos encontramos con la interesante reflexión del profesor Luis Martín de Velasco que en *Tesis sobre el concepto de la filosofía* hace una especie de balance teórico personal sobre la filosofía como una disciplina para la emancipación del ser humano, a partir de las «tesis sobre el concepto de la historia» de Walter Benjamin.